

VIVIENDO EN LA ESPERANZA DE LA GLORIA

LA VIDA DE LA COMUNIDAD DE ESPERANZA (PARTE II)

Nuestro Padre, que nos ha llamado a estar alertas y sobrios en la esperanza de esa vida gloriosa futura, nos llama a vivir sobrios y alertas como comunidad en ese caminar hasta ese Día. En el camino rumbo a la gloria, permanecer alertas cuidando de los demás es parte del proceso. Ser sobrios y alertas incluye la convicción de ser una comunidad que caminamos juntos y nos ayudamos unos a otros hasta llegar a ese Día

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo

a. Lee 1 Tesalonicenses 5.16-22 y contesta:

- ¿Por qué crees que el Señor nos pide que estemos siempre gozosos? ¿Cómo le hacemos para vivir así?
- ¿Cómo le hacemos para ver la práctica de la oración como un verdadero privilegio y fuente de gozo y no como una carga?
- ¿Por qué es que podemos darle gracias al Señor por todo lo que sucede en nuestras vidas?
- Comenta brevemente de alguna palabra profética (un mensaje que provenía de Dios) que recibiste a través de un hermano que resultó ser de mucho aliento y edificación. ¿Cómo le hacemos para crecer cómo una comunidad donde abundan los mensajes proféticos?
- Tómense un tiempo al terminar el grupo para darle gracias al Señor por todo lo que está sucediendo en sus vidas. La idea es que en voz alta (de ser posible), cada miembro del grupo pueda agradecerle al Señor en unos 2 minutos, por las circunstancias buenas o malas que están sucediendo en su vida.

2. Reflexión, Aplicación Personal

Este pasaje vuelve nuestros ojos a nuestra comunidad de hermanos. Estamos llamados a caminar juntos hacia nuestro futuro glorioso con Cristo. Por ello, somos llamados a una vida en comunidad en donde abunda el gozo, la confianza en el Señor, donde disfrutamos de una continua comunicación con Él, donde le agradecemos por todo y donde nos hablamos las palabras de Dios unos a otros.

Analiza esta semana la gloriosa esperanza que te espera, pídele al Espíritu Santo que produzca gozo en tu alma, preséntale todas tus cargas y confía que Él te responderá, recuerda que Él tiene el absoluto control de todo y dale gracias por todo lo que está sucediendo en tu vida. Por último, pídele que te de palabras proféticas para alguno de tus hermanos y con cuidado y humildad dáselas.

3. Oración Personal, familiar y en grupo.

Oremos que el Señor nos ayude a ser una comunidad que vive con sus ojos puestos en la gloria que nos espera, que nos ayude a vivir llenos de gozo, de confianza en el Señor, que nos permita ser un pueblo que camina en una constante comunicación con su Señor, que le da gracias por todo. Y que forme en nosotros una comunidad profética, donde sus mensajes proféticos abundan entre nosotros, para que de esa manera estemos recibiendo todo lo que el Señor quiere darnos y perseveremos juntos hasta el último día.